

Cali se regocija por el retorno de un héroe

Fueron innumerables las veces en que los caleños vimos llegar a la Catedral de San Pedro donde nos encontramos hoy, a la señora Fabiola Monsalve, siempre manteniendo la esperanza en el regreso de su hijo secuestrado. “Tenemos que traerlos vivos”, dijo en algunas de las homilías y marchas que encabezó para pedir por la pronta liberación del sargento de la Policía César Augusto Lasso Monsalve y de todos los plagiados.

Al sargento, la guerrilla lo apartó de su lado desde la cruenta toma de Mitú, en Vaupés, uno de los hechos que enlutó a todo un país aquel primero de noviembre de 1998, cuando perdieron la vida más de 40 integrantes de la Fuerza Pública, que se sacrificaron defendiendo la patria.

Desde entonces, la señora Monsalve nunca desfalleció y vestida con la camiseta blanca que dejaba ver la fotografía del sargento Lasso, se convirtió en uno de los símbolos en nuestra ciudad y en Colombia, del repudio del secuestro y del clamor de miles de colombianos de que existan voluntades para poner fin al conflicto armado.

La Alcaldía de Cali aplaude que ya se dio un paso más y fue la liberación de los 10 policías y militares que quedaban en poder de las Farc, entre ellos, el sargento Lasso, quien llegó a completar 13 años y 5 meses en la selva.

Todos los caleños y los colombianos que vimos a la madre del sargento recorriendo las calles caleñas y rogando por la liberación de su hijo, nos llenamos de regocijo con la entrega de estos secuestrados.

Hoy, reunidos en la Catedral, creo que todos los presentes ya no quieren contar los años acumulados de aquellos compatriotas que todavía siguen lejos de sus seres queridos por cuenta de este conflicto que les impone las cadenas del secuestro. Queremos que puedan vivir a plenitud lo que a los seres humanos nos corresponde por derecho: la libertad.

Ya han transcurrido 17 días desde que el sargento Lasso regresó para abrazar a los suyos, para abrazar por fin a doña Fabiola, a sus hijos, a sus hermanos y a sus tíos; todos ellos, un ejemplo de fortaleza en esta última década de zozobra.

Para la Alcaldía de Cali, el sargento Lasso es ahora uno de esos símbolos como lo ha sido su madre de que en nuestro país sí hay esperanza de encontrar ese camino que permita a la población vivir sin odios, en tolerancia y, sobre todo, con el respeto que nos debemos los unos a los otros.

La Alcaldía de nuestra ciudad le extiende al sargento Lasso y a su familia, así como a la Policía Nacional, un abrazo fraterno por ser el héroe que es, no solo por haber resistido el ataque guerrillero en Mitú, sino porque se mantuvo con vida sin perder la ilusión, como lo hizo su madre, de sumarse al anhelo para que los demás ciudadanos que continúan bajo el yugo del secuestro, puedan volver a retomar el futuro que alguna vez les fue arrebatado.